

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



Seis de cada diez universitarios considera que el sistema de becas es insuficiente

► **La mitad de los españoles lo considera así en una amplia encuesta que muestra que el 62% cree que no todos están capacitados para hacer carrera**

# La universidad no sirve para encontrar trabajo

Elena Soriano. MADRID

**E**l 70% de los ciudadanos españoles considera que la enseñanza universitaria es muy teórica y poco práctica, y para un 48% la formación recibida se ajusta poco a las demandas del mercado laboral. Además, un 62% considera que no

todas las personas que tienen interés y capacidades para estudiar en la universidad pueden hacerlo, y un 60% cree que el sistema de becas es insuficiente. Por contra, el 81% de los españoles tiene una opinión general muy buena o buena, y una amplia mayoría destacan el beneficio que aporta al bienestar personal (87%) y al desarrollo profesional (86%), así como su contribución a que la sociedad sea

más diversa (77%), democrática (74%) y equitativa (70%). Así lo pone de manifiesto el Barómetro CYD acerca de la valoración de la sociedad sobre la calidad del sistema universitario.

La Fundación CYD ha realizado este barómetro para recoger la opinión de los ciudadanos sobre la universidad española y lo que éstos esperan del sistema universitario: cómo valoran su papel en

**Siete de cada diez estudiantes ve que aporta una educación muy teórica y poco práctica**

el desarrollo económico y social de España y cómo creen que la universidad aborda los principales retos presentes y futuros.

Para Sònia Martínez Vivas, directora de la Fundación CYD, este estudio permite conocer el pulso de la universidad en la sociedad: «Este barómetro analiza la valoración de las personas en base a su propia experiencia o la de su entorno, y permite conocer su opinión respecto a cómo la universidad responde a los retos principales que la sociedad le plantea, como el ajuste de la formación ofrecida con lo que demanda el mercado laboral, la accesibilidad, la financiación o la contribución a resolver retos de futuro como el cambio climático».

Otras conclusiones son que a mayor edad, mejor es la valoración que las personas hacen de la universidad: los jóvenes de 18 a 29 años, los que tienen una opinión menos favorable. A mayor edad,

## La hostelería crítica el nuevo plan de FP

►La patronal Hostelería de España ha solicitado que el plan de Formación Profesional (FP) aprobado ayer por el Consejo de Ministros se adapte a las necesidades de las empresas del sector, con un déficit de cientos de miles de profesionales, y a la del alumnado. Espera que a partir de ahora se impulse la «profesionalización y la generación de empleo de calidad» en un sector que da trabajo a 1,7 millones de personas. Para ello, reclama reforzar la formación dual para todos los autónomos y pymes, así como los programas de movilidad de alumnos entre las regiones. Además, la patronal demanda la renovación del currículum formativo de las titulaciones del sector y un plan especial de convenios de colaboración internacional y de los institutos con centros extranjeros. Y la creación de una tarjeta profesional que recoja el itinerario formativo y profesional.

mejor es la valoración: la opinión general positiva pasa del 86% entre los mayores de 65 años, al 69% entre los jóvenes de 18 a 29 años; y, entre estos últimos, un 24% tiene una opinión regular, un 5% mala y un 1% muy mala. Al ser preguntados por la contribución de la universidad al bienestar personal y al desarrollo profesional también se observa que entre los jóvenes hay un porcentaje mayor (27%) que considera que la universidad no aporta ventajas.

Los más jóvenes también son más críticos a la hora de valorar el papel de la universidad ante los retos sociales. Mientras que una amplia mayoría de los encuestados está de acuerdo con que la universidad contribuye a resolver estos retos, los porcentajes son menos positivos en el caso de los jóvenes respecto a la aportación que la universidad hace a que la sociedad sea más diversa (67%), democrática (63%) o equitativa

(64%); a responder a las principales necesidades (56%) y a resolver el cambio climático (47%).

Si se analizan las respuestas por nivel de estudios se observa que las personas con formación universitaria tienen una mejor valoración de los beneficios que la universidad aporta a la sociedad, así como su papel en la resolución de los principales retos.

Finalmente, el 40% opina que en el reto del cambio climático es donde menos contribución aporta la universidad; posición que también se mantiene si se analizan las respuestas según edad y nivel de estudios.

Ángela Mediavilla, responsable del gabinete técnico de la Fundación CYD destaca la valoración general positiva de la universidad: «Aunque hay algunas diferencias en la valoración sobre la universidad entre grupos de edad y por nivel educativo, la opinión sobre la contribución de las universidades a la sociedad es en general positiva y compartida por distintos estratos de población, lo que es una buena conclusión para el sistema universitario español».

El 81% de los encuestados valora la aportación de la universidad a la atracción y generación de talento, el 80% destaca su papel en la formación de profesionales en activo, el 79% está de acuerdo en su papel en la generación de líderes y un 77% cree que la universidad impulsa la competitividad. Además, una amplia mayoría considera que la universidad contribuye al progreso social (87%) y a la formación a lo largo de la vida (86%), permite el acceso a empleos de mayor calidad (83%) y promueve la innovación y el emprendimiento (78%).

Pero con valoraciones no tan positivas, un 50% cree que la universidad contribuye a la formación de desempleados. A mayor edad y mayor nivel de estudios, mejor es la opinión sobre la contribución de la universidad en estos aspectos. Cabe destacar por último que un 70% considera que la enseñanza ofrecida por las universidades es muy teórica y poco práctica, opinión especialmente extendida entre el colectivo más joven, donde este porcentaje alcanza el 76%.

El 57% de los entrevistados está de acuerdo en que los recursos económicos y de tiempo invertidos en la educación universitaria se justifican con los beneficios posteriores, aunque cabe destacar que un 39% considera que los recursos empleados se justifican poco o nada con el retorno que obtienen.